



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO III ADVIENTO CICLO C

Texto: LUCAS (3,10-18)

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG, doctorando en teología UPB)

“Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmovir por la Palabra y a hacerla carne en su existencia concreta” (Evangelii Gaudium 150)

PREPARACIÓN

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debe decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.
Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

capacidad para retener, método y facultad
para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia
para hablar.
Dame acierto al empezar, dirección al
progresar,
y perfección al acabar.
Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

10 La gente le preguntaba: «Entonces, ¿qué debemos hacer?». 11 Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

12 Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron:

«Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?». 13 Él les contestó: «No exijan más de lo establecido».

14 Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?». Él les contestó: «No hagan extorsión ni se aprovechen de nadie con falsas denuncias, sino conténtense con la paga».

15 Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, 16 Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo los bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego; 17 en su mano tiene el biello para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». 18 Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Qué le preguntaba la gente a Juan el Bautista? ¿Qué les respondía?
2. ¿Qué le preguntaban los publicanos? ¿Qué les respondía?
3. ¿Qué le preguntaban los soldados? ¿Qué les respondía?
4. ¿Qué se preguntaban todos? ¿Qué les respondía Juan?
5. ¿Qué anunciaba Juan?

El mensaje de este tercer domingo del adviento está en continuidad con el texto del domingo anterior, ya que seguimos en la presentación de Juan el Bautista, antes del ministerio público de Jesús.

Hoy el texto indica con mayor fuerza el contenido de la predicación de Juan el Bautista, quien claramente es presentado como un maestro itinerante que se mueve en las cercanías del Jordán, donde muchas personas le buscan para recibir su baño de purificación y de iniciación en una nueva experiencia, como se indicaba en el texto del domingo pasado.

El mensaje se inicia con elementos concretos de la vida, de manera específica se indica que deben tener libertad quienes se acercan, no deben tener ataduras de bienes ni poner su seguridad en el alimento (para todos), en segundo lugar se pide una coherencia de vida marcada



ANUNCIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



por la justicia (para los cobradores de impuestos), respeto y verdad (para los soldados). Estas exigencias éticas marcarán un nuevo pueblo.

La espera del pueblo no termina con el bautismo de Juan (purificación, renovación e iniciación), se necesita el poder de Dios (Espíritu Santo) y la purificación definitiva (fuego) que serán propias del Mesías. Este Mesías tiene poder hará justicia.

Finalmente, el texto habla de Juan como proclamador de la Buena noticia, del Evangelio, que terminará siendo no una cosa sino una persona: Jesús.

En el adviento este texto marca una realidad importante: la necesidad de parar en el camino en un gozo particular y hacer propósitos de conversión en cosas concretas de nuestra vida, por eso la pregunta que debe resonar es «Entonces, ¿qué debemos hacer?».

Otros textos: Sofonías (3,14-18a) / Sal Is 12,2-3.4bed.5-6 / Filipenses (4,4-7)

II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Cómo he vivido estas dos semanas de adviento en mi contacto con liturgia y la Palabra de Dios?
2. ¿Qué cosas concretas siento que Dios me pide que tengo que hacer en este adviento?
3. ¿He experimentado conversión? ¿Qué cosas concretas dan muestra de mi conversión?
4. ¿Cuál es el gozo que puedo tener hoy y que me provoca este adviento?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del salmo de Isaías 12, 2-3.4bed.5-6

*«Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación».
Y sacarán aguas con gozo
de las fuentes de la salvación.*

*«Den gracias al Señor,
invoquen su nombre,*

*cuenten a los pueblos sus hazañas,
proclamen que su nombre es excelso».*

*Tañan para el Señor, que hizo proezas,
anúncienlas a toda la tierra;
griten jubilosos, habitantes de Sión:
porque es grande en medio de ti el
Santo de Israel.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo de la Palabra de Dios para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

«Entonces, ¿qué debemos hacer?»

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Elegiré una acción específica de caridad o de renuncia para esta semana.

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

- Qué bueno poder llevar el gozo del adviento a grupos y comunidades con una palabra y un gesto de caridad específico.